

**Introducción a Cien libros hacia una Comunicología posible.
La construcción de las bases para un programa de investigación y altos estudios en comunicación.**

Jesús Galindo Cáceres

I. Historia y propuesta del programa hacia una Comunicología posible.

La Comunicología es el nombre de la ciencia de la comunicación. Aún no existe del todo, para que eso suceda debe antes cumplir una serie de requisitos formales de presentación en sociedad, y dentro de esas formalidades adquirir presencia en la vida académica del espacio social que se dedica en forma especializada al desarrollo del pensamiento y la práctica de la comunicación. Ese status está en proceso de realización, hoy se encuentra en un punto de avance muy adelantado en relación a lo que sucedía hace tres o cuatro años. Ha sido un trabajo dedicado de un grupo de profesionales de la investigación y la reflexión académica en comunicación. No ha sido fácil, han pasado muchos momentos de dificultades y también algunas exitosas experiencias. Toda una historia por contar, esta es la historia.

Los antecedentes se remontan a la historia particular de cada uno de los protagonistas. Todos son parte de la trayectoria global del campo académico de la comunicación en México. Así que en ese sentido hay dos vectores que componen lo acontecido en los últimos tres años, lo que lleva a cada uno de los participantes a formar parte de la historia reciente, y lo que puede decirse hoy de lo que ha sido la historia del propio campo en poco más de cuarenta años. Un poco de memoria sobre el asunto. Los antecedentes de la comunicación académica aparecen a partir de la creación de la carrera de periodismo en la escuela Carlos Septién García en 1949. La comunicación académica se inicia en México en 1960 en la UIA (Universidad Iberoamericana) cuando se funda la primera carrera de comunicación en el país. Eso marca la primera época general, la de emergencia. Una segunda época pudo marcarse con la aparición del primer postgrado en comunicación en 1977, también en la UIA, junto con la constitución del CONEICC

(Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación en Ciencias de la Comunicación) y de la AMIC (Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación), también en la segunda parte de la década de los setenta, en 1976 y 1979. Una tercera época puede marcarse con la aparición de los primeros programas de investigación, en 1985 en la Universidad de Colima (El programa de estudios sobre las culturas contemporáneas), y un año después, en 1986, en la Universidad de Guadalajara (Centro de estudios de la información y la comunicación). De ahí en adelante pueden señalarse como hipótesis, dado que es el momento más cercano, otras dos épocas más, una que inicia con la aparición de las redes de investigación en 1995, con la RICC (Red de Investigación y Comunicación Compleja), y la más reciente con la aparición del doctorado en comunicación en la Universidad Veracruzana y el programa hacia una Comunicología posible, en el 2002.

El doctorado en comunicación de la UV (Universidad Veracruzana) es el primero que aparece con un nombre especializado, sin relación con otras ciencias o marcos de construcción, como el caso de la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México), con el doctorado en Ciencias Políticas y Sociales con una orientación en comunicación, o el caso de la UAM-X (Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Xochimilco), con el doctorado en Ciencias Sociales con una concentración en comunicación y política. Y esta peculiaridad, la de aparecer en una facultad sólo de comunicación, le imprime un compromiso de desarrollo disciplinario que lleva a la configuración del programa de hacia una Comunicología posible. La situación es dual. Por una parte los tiempos no aparecen como favorables a proyectos académicos disciplinarios, como lo demuestran los postgrados fundados en problemas, no en disciplinas, o en grandes campos de conocimiento no unidisciplinarios. Y este doctorado tiene la necesidad de sustentar el trabajo académico de una facultad de comunicación con una apuesta de altos estudios disciplinares especializados. Y por otra parte el programa hacia una Comunicología posible parte del doctorado en la UV, pero se desarrolla como propuesta en forma interinstitucional, en la figura de una red de trabajo que involucra a muchos participantes de diversas universidades, en principio sólo del

área de comunicación, pero con un programa abierto a todas las áreas de conocimiento (Participan profesores de comunicación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, la Universidad Intercontinental, la Universidad Iberoamericana, la Universidad de Colima, la Universidad de Sonora, la Universidad Cristóbal Colón, la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, la Universidad Autónoma de Baja California, el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey y la Universidad Veracruzana, entre otras). Por una parte la disciplina, que parece muy cerrada como frente de trabajo contemporáneo, y por otra parte la red académica, que es lo más evolucionado en el trabajo académico.

El doctorado en la UV propone la metodología y la teoría de la comunicación como línea prioritaria de trabajo, junto con la de comunicación y desarrollo sustentable. Los proyectos de los estudiantes se inician en el 2001, con los maestros de la facultad que desean participar en el doctorado y conformar un cuerpo académico de altos estudios, y en forma oficial en el segundo semestre del 2002, con el inicio del primer semestre. Y ahí empezó a germinar la semilla de hacia una Comunicología posible.

Al terminar el primer semestre el balance del trabajo incluyó la necesidad urgente y prioritaria de sustentar a todos los proyectos de tesis con un techo teórico-metodológico en altos estudios en comunicación, lo que parecía obvio en un principio se percibía como un enorme vacío que había que llenar. El coordinador del doctorado, egresado de la carrera de comunicación de la UIA en los setenta, Jesús Galindo Cáceres, emprendió un proyecto especial junto con dos estudiantes, Romeo Figueroa y Juan Soto. Había que construir un mapa teórico de la comunicación que sirviera de ruta de navegación a todos los proyectos de esa primera generación. Pronto el proyecto especial tomó forma y nació el programa hacia una Comunicología posible. Esto sucedía en los primeros meses del año 2003.

Al mismo tiempo en la Ciudad de México otro proyecto también iniciaba y buscaba tener una forma más consistente que la que la configuración presente conceptual y metodológica de la comunicación permitía. La UCM (Universidad de

la Ciudad de México, que es Autónoma desde el 16 de diciembre del 2004) había iniciado unos años antes sus actividades, y una de sus primeras carreras era la de comunicación. En el 2002 Tanius Karam y Jesús Galindo se había acercado por la amistad compartida con Francisco Sierra, un profesor que trabaja hoy en la Universidad de Sevilla en España. Y en esa aproximación el profesor Karam invitó al profesor Galindo a asesorar a la naciente academia de Comunicación y Cultura de la UCM para construir un proyecto más fuerte y sustentado. Y en el inicio del 2003 el profesor Galindo presentó ante la academia el primer esbozo de programa hacia una Comunicología posible. Esa fue la primera vez que salía la propuesta de la UV, y ahí se inició una colaboración permanente entre la UV y la UCM.

La conversación continúa durante el resto del 2003, y la Comunicología posible avanzaba en su primer esbozo. Hacia la segunda parte del año sucede algo que cambia el movimiento de esas charlas. Marta Rizo, miembro de la RICC, había llegado a México desde Barcelona, España, en el año 2000, y después de un proceso de acercamiento con México, entró a trabajar en la UCM en el 2003. Y se construyó un trío. Marta Rizo colaboraba con Tanius Karam en la UCM, Karam y Galindo habían establecido una relación académica amistosa fuerte, y Rizo y Galindo colaboraban en GACI (Grupo de Acción para una Cultura de Investigación), un proyecto de trabajo que venía de la RICC, y en RECIBER (Red de estudios en cibercultura y nuevas tecnologías de información y comunicación), red de trabajo que se inicia en el 2003, como efecto de la RICC y de GACI entre otras causas. Hacia finales del 2003 se arma el proyecto de los *Cien Libros hacia una Comunicología Posible*.

Los tres doctores, de distintas formación, nacionalidad, de distintas generaciones, uno, Galindo, el mayor en edad, doctor en ciencias sociales, y dos, Karam y Rizo, una menor que el otro, doctores en comunicación, emprenden el proyecto actual de hacia una Comunicología posible, que en ese momento, finales del 2003, inicia una segunda etapa. Durante el año 2004 el proyecto de los cien libros se desarrolla al tiempo que el esbozo programático del 2003 adquiere forma. Los tres participan en diversos congresos, reuniones, conferencias, presentando a la Comunicología posible. Y al mismo tiempo publican en diversos medios sobre

los avances. En la reunión de AMIC de finales de mayo del 2004 en la ciudad de Veracruz, convocan a la formación de un grupo de estudio en teoría de la comunicación. Como consecuencia se forma REDECOM (Red de estudios en teoría de la comunicación) y se constituye GUCOM (Grupo hacia una Comunicología posible) como centro promotor de REDECOM. El resto del año es de actividad intensa tanto en GUCOM, como en REDECOM, el trío es el impulsor del proceso.

La propuesta del programa hacia una Comunicología posible es compleja pero sencilla. Se trata de reconstruir el espacio conceptual de la comunicación en la historia del pensamiento comunicacional, partiendo de la historia oficial del campo académico de la comunicación en México, y de ahí hacia América Latina, Europa y Estados Unidos. A esto le llamamos construcción a posteriori de las fuentes históricas del pensamiento comunicacional. Y por otra parte se trata de proponer una perspectiva que en forma constructiva permita ordenar al pensamiento comunicacional en forma general y particular a partir de categorías y premisas generadoras. La perspectiva se construye desde la epistemológica sistémica. A esto le llamamos la perspectiva a priori. Una y otra se nutren mutuamente. En eso consiste el proceso iniciado en el 2003. Y desde ahí se construye el proyecto de los *Cien Libros*. El desarrollo de estas dos perspectivas se aplica en la organización de los descriptores de las reseñas, y puede encontrarse en su proceso de desarrollo conceptual y de reconstrucción histórica en diversos artículos publicados que se encuentran en la bibliografía al final de este libro.

El primer marco en el que se desarrolla el programa es en la percepción de tres grandes áreas de conocimiento sobre la comunicación. En un extremo se encuentra la Comunicología posible, centro del proyecto. En el otro extremo se encuentra cualquier referencia conceptual, reflexiva o puntual, sobre la comunicación, hay muchos textos que la nombran, un proyecto específico es la organización de todo ese saber en sistemas ordenados. Y en medio se encuentran los estudios en comunicación, aquí aparece todo eso que queda bajo el título de ciencias de la comunicación, además de lo que el diseño y el arte, la filosofía, y las

humanidades en general han propuesto con ciertos esquemas de orden, que se pueden organizar de nuevo en sistemas de conocimiento explícitos y evidentes. Todo eso supone un gran programa de trabajo compuesto por muchos proyectos específicos. Uno de esos proyectos es el de los cien libros, y como es de esperar, en el se encuentran y derivan otros proyectos más. De eso trata el siguiente apunte.

II. Apunte sobre líneas de investigación que se derivan del proyecto de “Cien libros hacia una Comunicología posible”

En el proyecto de trabajo de los *Cien Libros* fueron apareciendo muchos temas, asuntos, objetos, de investigación. A continuación, se expone una lista de esos potenciales proyectos, tal y como aparecieron en el proceso de investigación grupal:

1. El campo académico y el pensamiento comunicacional.
2. El idioma español y el pensamiento comunicacional.
3. El idioma inglés y el pensamiento comunicación.
4. La importancia de los Estados Unidos en la historia del pensamiento comunicacional.
5. La escritura y lectura en inglés y en español en el campo académico en español.
6. Las traducciones al español de textos sobre comunicación en otras lenguas.
7. La matriz de las humanidades en el siglo XIX y la emergencia de las ciencias sociales en Europa, como primera configuración histórica del pensamiento comunicacional.
8. La matriz de de la ciencia en los Estados Unidos en el siglo XX, como segunda configuración histórica del pensamiento comunicacional.
9. Relaciones entre España y América Latina en la emergencia y desarrollo del pensamiento comunicacional.
10. La relación entre el campo académico de la comunicación en Estados Unidos y el de América Latina.
11. Historia de la infraestructura material académica del campo de la comunicación en el mundo.
12. Historia y análisis de las relaciones entre la política y la comunicación en el campo mexicano y latinoamericano.
13. El pensamiento comunicacional y la figura de Paulo Freire.
14. La epistemología y la comunicación.
15. El marxismo y el pensamiento comunicacional.
16. El pensamiento comunicacional y los medios de difusión masiva.

17. Los estudios culturales y la sociología crítica en la historia del pensamiento comunicacional en América Latina.
18. El pensamiento comunicacional centrado en los medios y el no centrado en ellos.
19. La relación del campo de la comunicación con los otros campos de conocimiento.
20. La relación entre Brasil y el portugués y América Latina y el español.
21. Pensamiento comunicacional fuera del campo académico de la comunicación.
22. Bibliometría de la bibliografía en español y otros idiomas sobre comunicación.
23. El mundo editorial y el campo académico de la comunicación.
24. La historia de la matriz o pseudo-matriz del pensamiento comunicacional del funcionalismo, marxismo y estructuralismo.
25. Las nuevas tecnologías y su efecto en el campo académico de la comunicación.
26. La forma estilística de los textos en el mundo editorial y el campo académico de la comunicación.
27. Cultura de investigación y cultura comunicológica en América Latina.
28. Desarrollo de descriptores y mapas para el espacio conceptual de la comunicación.
29. España y su centralidad en el mundo editorial de la comunicación académica.
30. El mundo editorial y la configuración del campo académico de la comunicación.
31. Disciplina, interdisciplina o post-disciplina de la comunicación.
32. Historia y Arqueología del pensamiento comunicacional.
33. La Sociología como matriz del pensamiento comunicacional.
34. El pensamiento comunicacional en México.
35. Desarrollo del programa de las siete fuentes históricas del pensamiento comunicacional.
36. Desarrollo del programa de las cinco dimensiones de la Comunicología posible.
37. Desarrollo del programa de la Mediología
38. La relación entre los noventa y el siglo XXI, con el resto de la historia del campo académico de la comunicación y el pensamiento comunicacional.
39. Historia de las siete fuentes en México, América Latina y el resto del mundo.
40. Historia de la ciencia de la comunicación.
41. Genealogía del pensamiento comunicacional en autores y obras principales.
42. Impacto de la bibliografía en el campo académico de la comunicación, y el campo profesional de la comunicación.
43. Importancia para el campo del pensamiento formado dentro del propio campo y el externo.
44. Relaciones de la Comunicología posible mexicana con el mundo exterior, de fuera hacia dentro y de dentro hacia fuera.

45. Historia de los libros básicos y exitosos de la Comunicología posible.

Esta es sólo una muestra de los temas de investigación que derivan directamente del proyecto de los *Cien Libros*. La intención de presentar la lista es mostrar parte del proceso constructivo de un programa de investigación. En cada momento del trabajo van apareciendo preguntas que se apuntan y que en un tiempo posterior se ordenan en paquetes temáticos, que forman parte de las líneas de investigación que se están desarrollando, además de proponer algunas nuevas. De esta manera mostramos un pequeño escenario del programa Hacia una Comunicología posible, que cada día se aclara más, al tiempo que supone más y más trabajo por hacer.

III. Contenido del libro.

El libro está compuesto de tres partes. En la primera se presentan después de esta breve introducción, dos ensayos generales, uno sobre la historia del proceso de elaboración del libro, escrito por Tanius Karam, y un apunte sobre la bibliografía y la Comunicología, con base en el análisis de la bibliografía originalmente escrita en español, por un lado, y la de idioma distinto al español, por la otra, escrito por Jesús Galindo y Marta Rizo. Este último ensayo tiene como fuente la bibliografía seleccionada para el libro, los ciento cuarenta textos reseñados. En la segunda parte se presenta el cuerpo central del libro, las ciento cuarenta reseñas de las obras seleccionadas por el equipo de trabajo para formar una hipótesis de cuerpo bibliográfico básico para una biblioteca elemental de comunicación en español, desde el punto de vista del programa Hacia una Comunicología posible. Acompaña a este cuerpo central un apunte de glosario para ayudar en la lectura de las reseñas en la interpretación conceptual de los descriptores que son utilizados. La tercera parte del libro la constituye la bibliografía general con la cual el grupo de investigadores ha estado trabajando para desarrollar el proyecto general Hacia una Comunicología posible, y en particular el proyecto de Cien libros hacia una Comunicología posible.

El libro es ante todo un trabajo que busca hacer una revisión de la bibliografía en español configurada en el mapa editorial de la temática de la comunicación, desde la perspectiva de una Comunicología posible. De ahí que los textos hayan sido seleccionados bajo el criterio de ser sustantivos para la construcción de una ciencia de la comunicación, formando parte del acervo de lo presente en las bibliografías y bibliotecas sobre comunicación. Esos son los dos criterios fuertes, que los libros aporten sustento a una ciencia posible y que ya estén presentes en el campo académico. Estos dos criterios se complementan con uno tercero básico, que los textos estén en español, hayan sido escritos y publicados en principio en nuestra lengua, o que sean traducciones de otra. El compromiso es aportar elementos de trabajo para posibilitar la emergencia, desarrollo y proyección de una ciencia de la comunicación, la Comunicología.

Jesús Galindo Cáceres

Vallejo, 14 de enero de 2005